



## Tabla de contenido

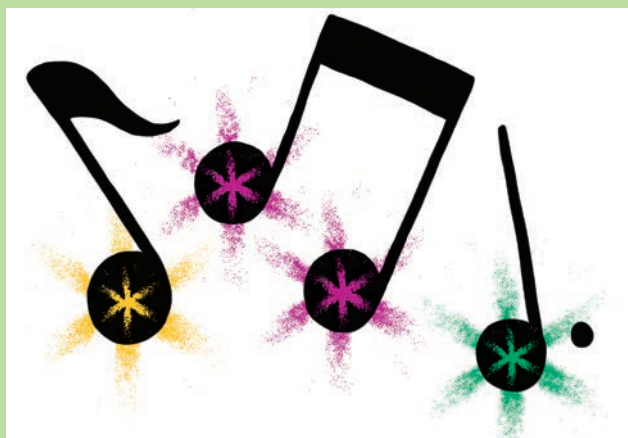
HCM i-ii: Tu horario visual .....	1-3
HCM iii-iv: Mapa de apoyo para incapacidad o necesidad especial .....	5-7
HCM 1: Moisés y la canasta .....	9
HCM 2: Dios abre camino .....	17
HCM 3: El pueblo cuida de la Palabra de Dios .....	19
HCM 4: Espías en la tierra prometida .....	23
HCM 5: Escojan hoy a quién servir .....	31
HCM 6: Aquí estoy, Señor .....	33
HCM 7: Dios llama a un pastorcito .....	35
HCM 8: El Señor es mi pastor .....	41
HCM 9: Un pastorcito crece hasta convertirse en rey .....	45
HCM 10: Dios es mi roca .....	47
HCM 11: ¡Alabemos al Señor! .....	49
HCM 12: Dios llama a Jeremías .....	51
HCM 13: El alfarero moldea el barro .....	53
Music & Melodies .....	55



# Tu horario visual



Bienvenida y  
preparación



Juego  
guiado



Escuchemos  
la historia



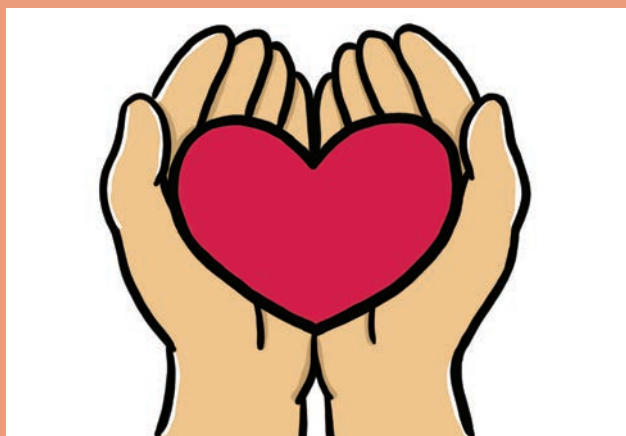




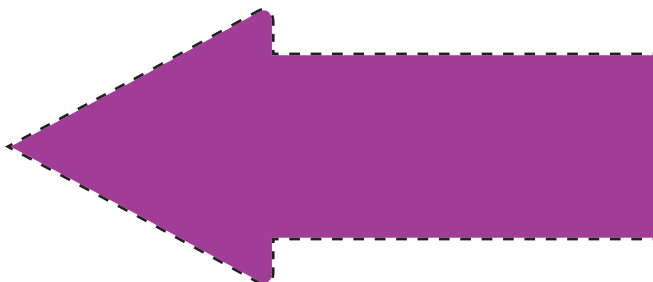
Reflexión  
sobre la  
gracia de  
Dios



Opciones  
de  
actividad



Amemos y  
sirvamos a  
Dios





## Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

Mapa de apoyo

### M Movimiento

Algunos niños y niñas necesitan moverse más. El poner límites apropiados para sus movimientos puede permitir que la o el líder pueda satisfacer las necesidades del grupo y, a la misma vez, las necesidades del niño o la niña. Haz una marca en el suelo con cinta adhesiva, un tapete o una almohada. Explica claramente en que el niño o la niña se puede mover, si está dentro de este espacio. A veces tener dos lugares (sillas, almohadas o colchonetas) puede ser muy útil.

### T Transiciones

Los tiempos de transición son un desafío para la niñez. Las expectativas claras, el seguimiento y el mantener la rutina ayudan, pero puede ser que esto no sea lo suficiente. Para quienes tienen dificultades con las transiciones, considera el llevar a cabo actividades físicas rápidas tales como: ejercicios de plancha en una silla, tomarse las manos y apretar, o ejercicios de estiramiento, antes o después de la transición.

### DT Defensa táctil

A veces las niñas y niños tienen dificultades con texturas como el pegamento, la arcilla, y la pintura de dedos. Esto les produce ansiedad. Anímales a explorar las texturas sin presión, y da la oportunidad de que se laven y se sequen las manos inmediatamente. Para quienes prefieren no tocar la textura, busca una manera de que participen en la actividad sin que se ensucien las manos, como el ser la persona que toma el tiempo.

### C Conducta

El comportamiento de la niñez puede interrumpir la lección, y dar lugar a situaciones peligrosas. Habla claro al explicar tus expectativas. Si no quieres que se toquen cuando estén en un círculo, dilo antes de que comiencen. Las expectativas claras permiten saber cuáles son las reglas. Utilizar el horario visual incluido es una gran manera de dejar claras las expectativas, y es una señal visual para ayudar al grupo a recordar.

### A Adaptación de actividades

Puedes adaptar una actividad alterando el proceso, el producto o el ambiente—ya sea por cómo se hace, lo que se hace, o el medio ambiente en el que se hace. El dar apoyo adicional para completar una tarea es un ejemplo de cambiar el proceso; pedir al grupo que haga algo diferente es un ejemplo de cambiar el producto. Una buena manera de pensar acerca de la adaptación es que, en vez de decir, «esta niña no puede hacer esto», pensar en cómo puedes cambiar esta actividad para que ella lo pueda hacer».

### DC Apoyo a niños y niñas con dificultades para comunicarse

Asegúrate de que las personas con responsabilidades parentales sepan las formas alternas de comunicación utilizadas por sus niños y niñas. El aprender algunas palabras en lenguaje de señas, familiarizarse con el *Sistema de comunicación por intercambio de imágenes*, o el apoyar con otras ayudas tecnológicas, son ejemplos de hospitalidad para con tu grupo. Además, da tiempo para responder y compartir; para algunos niños y niñas el escuchar y hablar puede tomar más tiempo.

### AA Alergias alimentarias y otros productos

Retira todos los productos alimenticios y otros productos que contengan alérgenos. Coloca rótulos que ayuden a la gente a recordar las alergias. Pide a tu grupo que se lave las manos y la cara para evitar una reacción alérgica.

### E Escuchar

Prestar atención a la historia o entender instrucciones puede ser un desafío para algunos niños y niñas. El apoyarles requiere de coherencia, expectativas claras y organización. Algunos consejos prácticos son: comunicar las expectativas claramente antes de la actividad; verificar si entienden; utilizar ayudas visuales, e instrucciones verbales; poner movimientos a las actividades; y ayudar durante las transiciones.



## Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

Mapa de apoyo

**LG Liderazgo y generosidad**

Concéntrate en las fortalezas de tu grupo y aprende a verle como un grupo talentoso de tu comunidad. Busca oportunidades para que expresen generosidad. Da oportunidades de practicar el liderazgo, tales como repartir cosas, sujetar ayudas visuales, ayudar o servir como ejemplo en los juegos y actividades.

**LE Apoyo a niños y niñas con dificultades para leer y escribir**

Siempre que tengan que leer en voz alta, pide personas voluntarias. El pedirle a alguien que no lee al nivel de su grado que lo haga, puede hacer que sienta vergüenza y rechazo. Siempre debes animar al grupo a escribir o dibujar como parte de su respuesta. Luego, pueden hablar acerca de sus dibujos.

**DM Apoyo a niños y niñas con discapacidad motora**

Al prepararte, piensa en dejar un espacio amplio entre los muebles del salón para una silla de ruedas o andador. Piensa en los materiales y la forma en que los colocas. El probar la silla de ruedas o andador en el salón es una forma de asegurarte que la configuración es accesible. Piensa en incluir a personas que utilizan dispositivos de ayuda. Por ejemplo, sienta a tus niños y niñas en sillas y coloca los materiales de un juego en la mesa, en vez de en el suelo. Esta es una forma simple de crear una comunidad más acogedora.

**VC Discapacidad visual/ceguera**

Habla con las personas responsables del cuidado de tu grupo acerca de las fortalezas y habilidades de cada niño y niña, así como de las mejores formas de apoyarles. El proveer un tamaño de letra grande o una iluminación especial puede dar pleno acceso a los materiales. Háblales también del uso de la fotocopidora o de imágenes escaneadas y de una computadora o tableta para ampliar la letra. Anima a tu grupo a describir sus dibujos y otras creaciones con palabras.

**S Sordera/Problema de audición**

Para ayudar a que los niños y niñas con problemas auditivos sientan aceptación, proporciona ayudas visuales, tales como instrucciones y copias de las historias narradas. Utiliza un/a intérprete y exhorta al grupo e iglesia a aprender a comunicarse en lenguaje de señas. Familiarízate con quienes usan tecnología como ayuda. Limita el ruido en el salón. Mira a la persona antes de hablar. Asegúrate de consultar con las personas responsables de cuidar a niños y niñas que usan implantes cocleares o audífonos sobre cualquier consideración especial.

**I Igualdad**

Para hacer que cada niña y niño sienta aceptación y tenga éxito, piensa en la igualdad a través de una luz diferente. La justicia no es que todas las personas reciban la misma cosa; es que todas reciban lo que necesitan.

**CM Capacidad motora**

Los niños y niñas de menor edad están desarrollando habilidades motoras. Apóyales, dando oportunidades para recortar y colorear. Puede que haya quienes sientan frustración con estas actividades, por lo que pueden necesitar que les proporcionen los materiales.

**DS Defensivo sensorial**

Muchas niñas y niños sufren reacciones fuertes a diferentes estímulos. Ayúdales a sentir más comodidad, haciéndoles responsables de la sensación desafiante—de acciones como apagar y prender las luces.

**Pide ayuda**

Un acercamiento de trabajo en equipo para incluir a personas con alguna incapacidad en tu iglesia ayuda a que la congregación entienda y conozca sobre el tema, provee apoyo para la niñez y sus familias, y procura que el incluir a todos los hijos e hijas de Dios en el programa educativo de la iglesia sea una meta alcanzable.



## Moisés y la canasta

(basada en Éxodo 1,9; 2,10)

Había una vez un pequeño bebé llamado Moisés. La madre y el padre de Moisés lo querían mucho y lo cuidaban muy bien.

Moisés también tenía una hermana mayor que se llamaba María. Ella lo amaba mucho y también ayudó a cuidar de él.

*Me pregunto si María disfrutaba de ser la hermana mayor. ¿Qué piensas que ella no disfrutaba de ser la mayor?*

Sin embargo, el bebé Moisés estaba en peligro porque el rey (faraón) quería hacerle daño a todos los bebés varones en Egipto. La madre y la hermana de Moisés tuvieron que ocultarlo del rey, pero era difícil porque los bebés hacen mucho ruido y lloran.

*Me pregunto por qué el faraón quería desaparecer a los bebés varones.*

La madre de Moisés oró a Dios pidiéndole ayuda. Entonces Dios le ayudó con un plan para salvar a su bebé. Ella le hizo una canasta para acostarlo allí. La madre de Moisés cubrió la canasta con una brea pegajosa para que flotara.

La madre de Moisés lo besó y lo puso en la canasta. Luego, puso la canasta en el río. María se escondió detrás de los juncos y observó cómo su hermanito flotaba río abajo.

*Me pregunto cómo se sintió María mientras observaba cómo flotaba el canastillo.*

La princesa (la hija del faraón) estaba parada junto al río no muy lejos de donde el bebé Moisés estaba escondido.

La princesa escuchó el llanto del bebé. Ella vio el canastillo flotando en el río. Miró dentro del canastillo y vio al bebé. La princesa quería tener un bebé para cuidarlo, así que tomó al bebé Moisés en sus brazos y lo llevó a su casa.

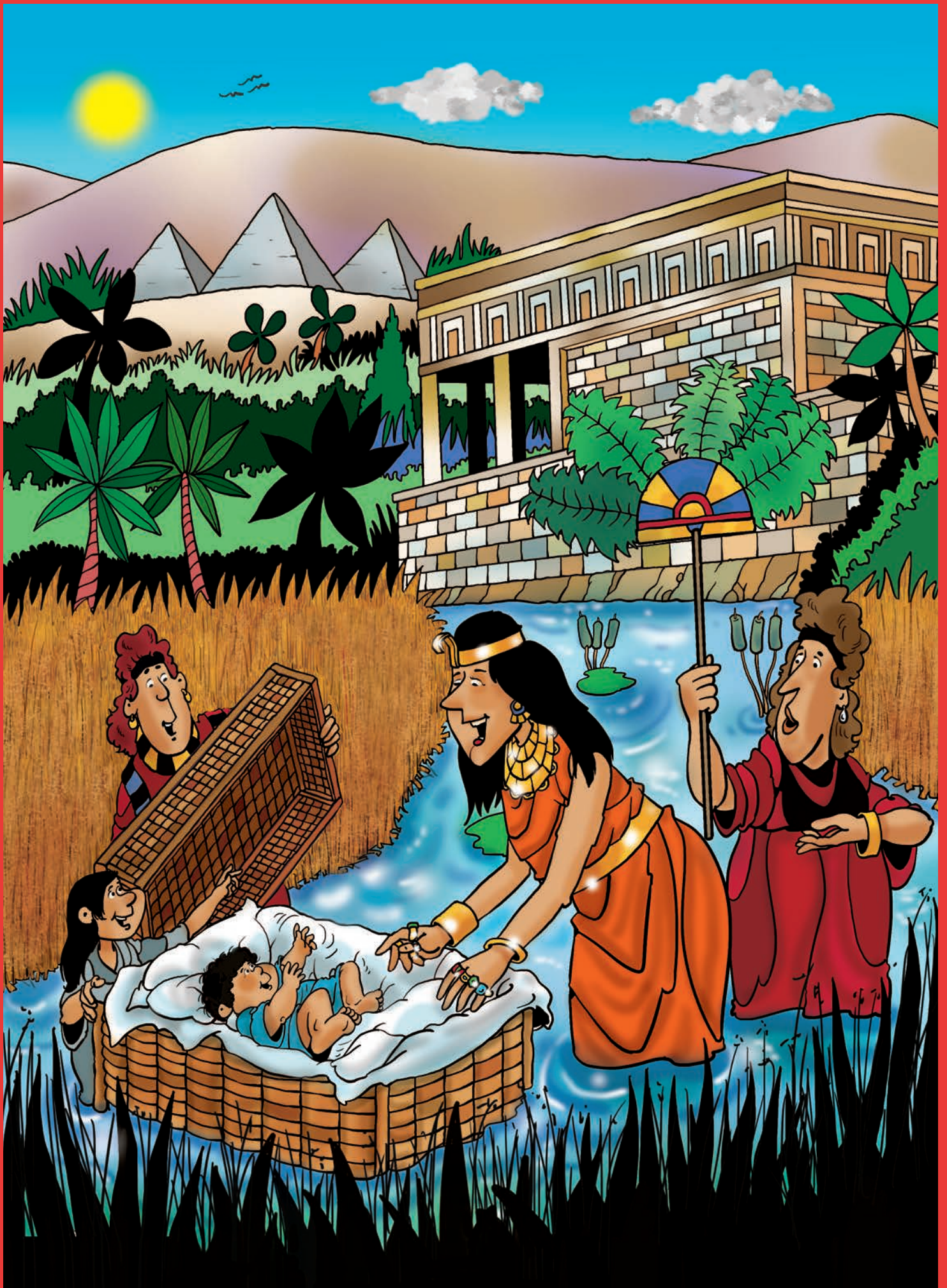
María corrió detrás de ella.

«Disculpe», dijo María. «¿Necesita a alguien que le ayude a cuidar de ese bebé?».

La princesa dijo que sí, que necesitaba ayuda. Así que María corrió a su casa para llevar a su madre a donde estaba la princesa. La princesa le pidió a la madre de Moisés que le ayudara a cuidar al bebé.

El bebé se salvó. María y su madre le dieron gracias a Dios.

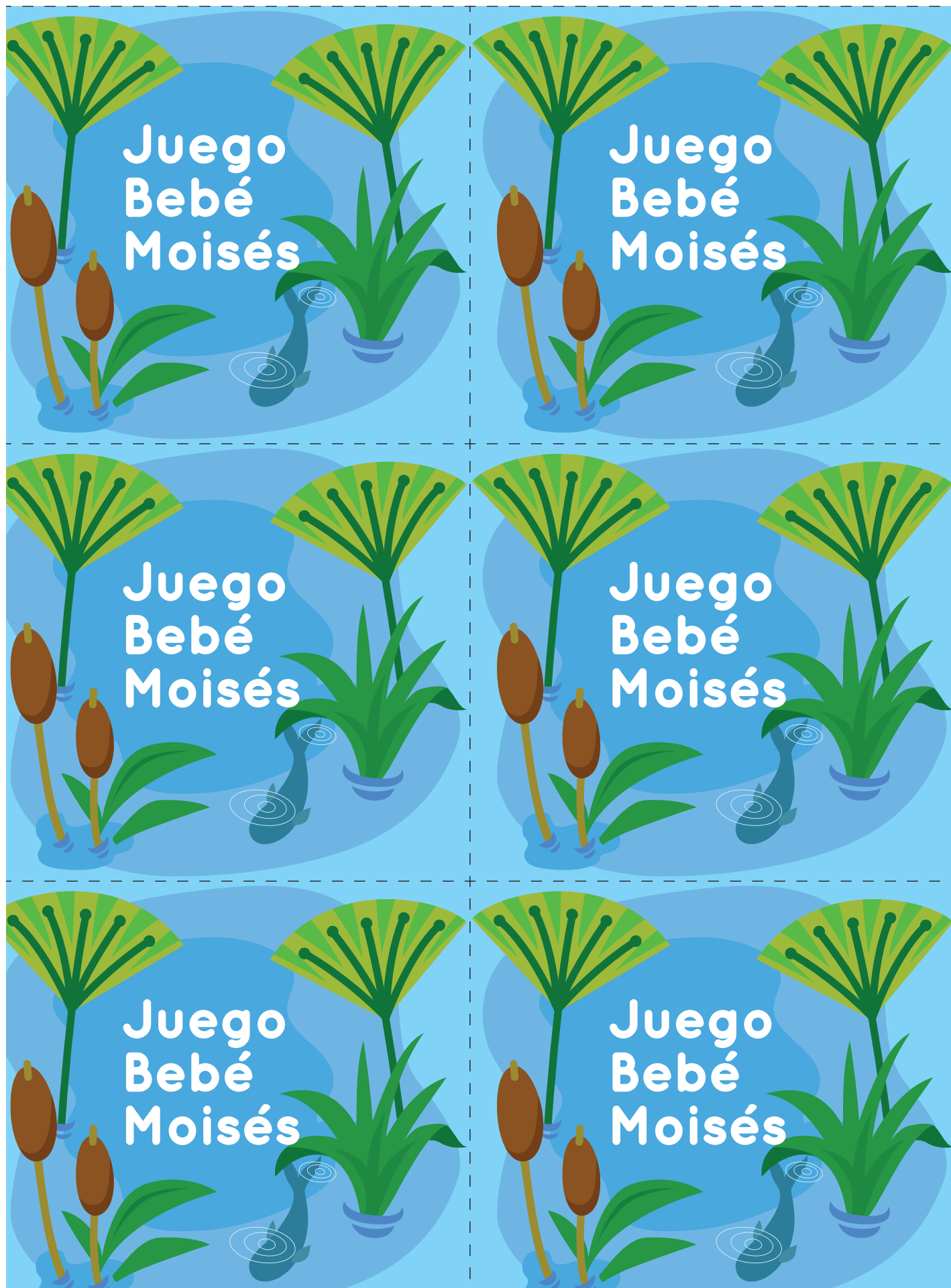












¿Cuál era el nombre de la  
hermana de Moisés?

¿De quién estaban  
escondiendo la madre  
y la hermana de Moisés  
a Moisés?

¿Quién puso a Moisés  
en la canasta?

¿Qué puso la madre  
de Moisés en la canasta  
para ayudarla a flotar?

¿Quién encontró  
a Moisés en la canasta?

¿Qué hizo la madre de  
Moisés antes de  
ponerlo en la canasta?



¿Quién miraba a Moisés  
desde la orilla del río?

¿En qué estaba  
escondido Moisés?

¿Quién le preguntó a  
la princesa si necesitaba  
ayuda con el bebé?

¿En dónde fue puesta  
la canasta?

¿A quién consiguieron la  
princesa y la niña para  
cuidar al bebé?

¿A quién agradecieron l  
a madre de Moisés y María  
por proteger a Moisés?

## Dios abre camino

(basada en Éxodo 13,17-22; 14,1-22)

El pueblo hebreo había sido liberado de la esclavitud de faraón. La gente se decía una a otra, «¡De prisa! Tenemos que irnos».

La multitud caminó, alejándose rápidamente de la ciudad. *(caminar rápido en un mismo lugar)*

«¿A dónde vamos?», preguntó una niña.

«Estamos saliendo de Egipto», dijo una anciana. «Dios nos ha salvado. Vamos a la tierra que Dios nos prometió». *(caminar más despacio en un mismo lugar)*

«¿Dónde está esa tierra?», preguntó un niño. «¿Cómo llegaremos allí?».

«No sé», dijo un anciano, «pero estamos siguiendo a Moisés. Él sabe el plan de Dios». *(siéntense)*

*Me pregunto cuál es el plan de Dios.*

Cuando salieron de la ciudad era de noche y las personas comenzaron a quejarse. Tenían miedo de perderse en la oscuridad.

De repente, una columna de fuego se formó y les dio la luz que necesitaban para poder ver. Oyeron a Moisés exclamar: «Esta es la luz de Dios mostrándonos el camino. ¡Sigan la luz!». *(levantarse y agitar columna de fuego)*

El pueblo caminó toda la noche siguiendo la luz. *(caminar alrededor del salón siguiendo la columna de fuego)*

Cuando se hizo de día ya no podían ver la luz, pero Dios les mandó una columna de nubes para que la siguieran. *(agitar columna de nube)*

La columna de nubes guio al pueblo hasta el Mar Rojo. *(caminar alrededor del salón siguiendo la columna de nube)*

El Mar Rojo era demasiado grande y no lo podían cruzar. Era demasiado ancho para darle la vuelta. ¡Y allí no había botes!

*Me pregunto qué hará Dios para ayudar a la gente.*

Dios le dijo a Moisés: «Pon tu mano sobre el agua». *(extender manos sobre el mar)*

Moisés siguió la dirección de Dios. De repente, un fuerte viento comenzó a soplar. *(soplar sobre el mar)*

Sopló y sopló y sopló. *(mientras el grupo sopla, usar las tijeras para cortar el mar por la mitad)*

El viento empujó parte del agua hacia un lado y empujó la otra parte del agua hacia el otro lado. En el medio del mar, apareció un camino seco.

*Me pregunto qué pensó la gente cuando vio partir el mar.*

Todo el mundo cruzó por el medio del mar. Una a una, todas las personas corrieron hacia el otro lado. *(pasar al otro lado del mar)*

Cuando todo el mundo estuvo a salvo, Moisés puso su mano sobre el agua una vez más. De repente, todo quedó en silencio. El viento dejó de soplar. Las dos paredes de agua se estrellaron una contra la otra, llenando de nuevo el mar. *(pegar los dos lados del mar nuevamente)*

El pueblo dio gracias. El Señor Dios les había salvado. *(sentarse)*







## El pueblo cuida la Palabra de Dios

(basada en Éxodo 25,10-22; 37,1-9)

El pueblo hebreo había pasado por momentos fantásticos y milagrosos. Moisés subió a la montaña para encontrarse con Dios, y Dios le dio al pueblo diez reglas fundamentales para ayudarlo a amar a Dios y a amarse mutuamente.

Después de que pasó un tiempo, alguien dijo: «¡Miren, ahí viene Moisés!».

Al acercarse Moisés, el pueblo pudo ver que tenía unas tablas de piedra. Moisés alzó las tablas para que todo el mundo las pudiera ver.

Las tablas tenían algo escrito. Moisés dijo:

«Éstas son las diez reglas de amor de Dios. Nos dicen cómo seguir la voluntad de Dios. Tenemos que cuidar de estas reglas especiales».

*Me pregunto cuáles eran las diez reglas de amor de Dios.*

Moisés dijo: «Dios quiere que construyamos una caja especial. En esa caja pondremos las tablas de piedra—los Diez Mandamientos—para mantenerlos seguros».

*Me pregunto cómo sería la caja especial.*

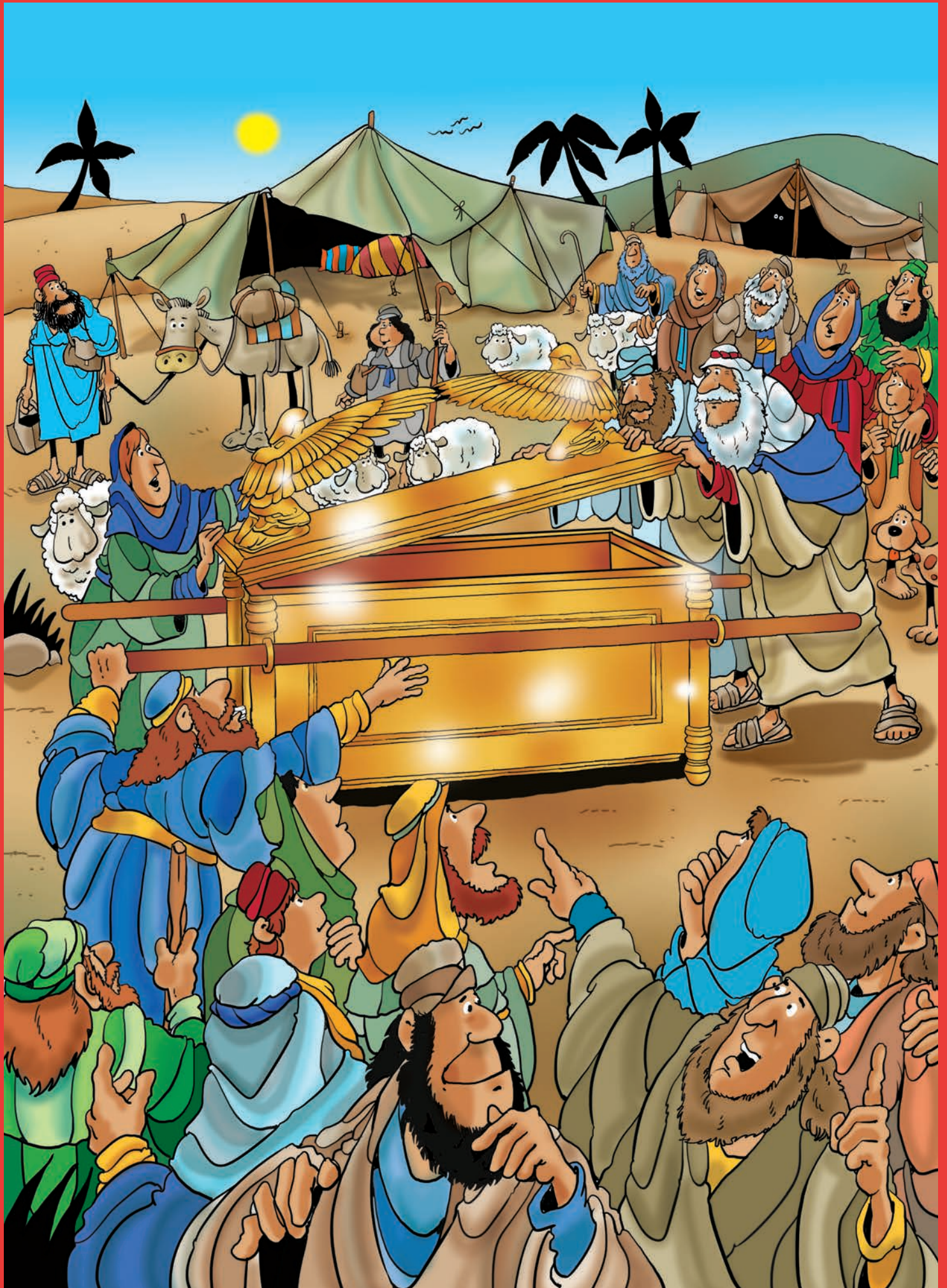
El pueblo construyó la caja como Dios les indicó. Cuando terminaron de hacer la caja, Moisés colocó los diez mandamientos dentro de ella.

El pueblo sabía que la caja le acompañaría a dondequiera que fuera.

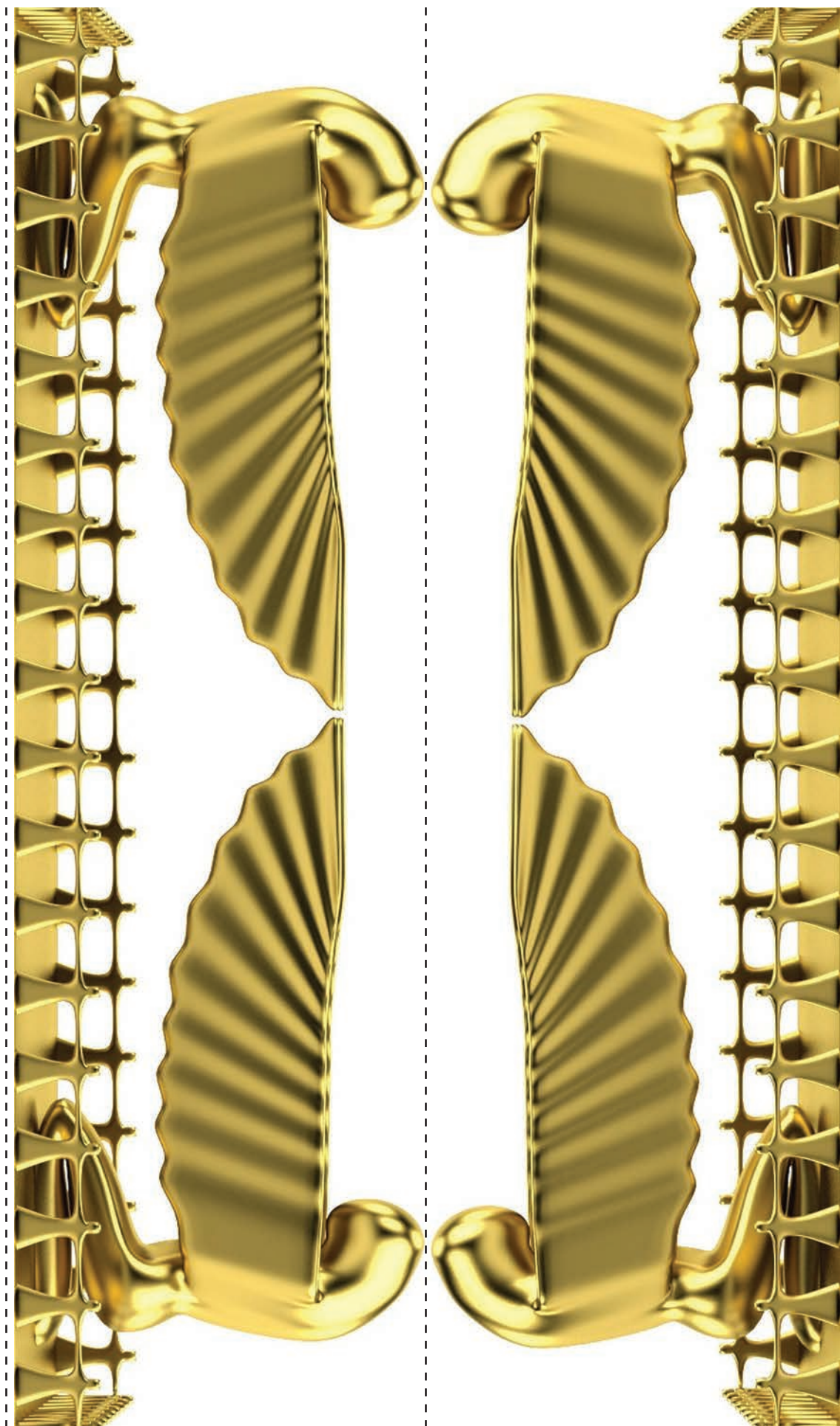
A la caja le pusieron por nombre el arca del pacto. Esta llevaba adentro las diez reglas del amor de Dios. El arca les recordaría la manera en que Dios quería que vivieran.

El pueblo llevó el arca del pacto a todo lugar que fue. La gente sabía con certeza que Dios estaba con ella.











## Espías en la tierra prometida

(basada en Números 13,1-14,9)

El pueblo de Dios fue esclavo de Egipto durante mucho tiempo. (👎, y digan no con la cabeza) Entonces, el poder de Dios lo ayudó a ser libre. El pueblo iría a una nueva tierra que Dios le prometió darle. (👍, y digan sí con la cabeza)

Moisés dirigió al pueblo. Caminaron durante mucho tiempo para llegar a la nueva tierra. (Caminen en un mismo lugar o den palmadas en los muslos para hacer como si caminaran) ¡Finalmente, llegaron a la nueva tierra! Sin embargo, el pueblo no estaba seguro de si sería un buen lugar para vivir. (encójanse de hombros y miren hacia arriba) Moisés eligió a doce personas para ir a ver cómo era la nueva tierra. (cuenten hasta doce)

*Me pregunto cómo Moisés escogió a las doce personas.*

Moisés dijo: «Suban a la montaña y vean cómo es el área. Miren si las personas que viven allí son fuertes o débiles, si hay algunas personas o muchas, si las ciudades tienen murallas o no y si hay árboles o no. ¡Sean valientes y traigan un poco de los frutos de la tierra de vuelta también! (👍, y digan sí)

Después de cuarenta días, los doce regresaron a Moisés, trayendo uvas, granadas e higos tan grandes como sus puños. (👍, y digan sí) Ellos le hablaron a Moisés sobre la tierra buena. (👍, y digan sí) Vieron campos para pastar ovejas y cabras, árboles llenos de fruta y abejas zumbando y haciendo miel. (👍, y digan sí)

Sin embargo, diez de los espías tenían miedo. «La tierra es buena», dijeron, «pero no queremos volver. (👎, y digan no) Vimos a las personas que viven allí. ¡Son tan grandes y fuertes, como los gigantes! (👎, y digan no) Al lado de ellos, nos sentimos como si fuéramos pequeños saltamontes. (👎, y digan no) Viven en ciudades con grandes murallas para protegerse. (👎, y digan no) Si intentamos entrar en la tierra, de seguro nos aplastarán!» (👎, y digan no)

*Me pregunto cómo nos sentiríamos si viéramos a personas tan grandes como los gigantes.*

Dos de los espías, Josué y Caleb, no estuvieron de acuerdo con los otros. «Debemos ir a la tierra que Dios nos ha prometido. ¡Dios nos acompañará siempre!» (👍, y digan sí)

Josué y Caleb recordaban como Dios había salvado al pueblo de la esclavitud en Egipto. (👍, y digan sí) Ellos recordaban que Dios, muchos años atrás, había prometido una patria para el pueblo. (👍, y digan sí) Dios les dio comida y agua en el desierto. (👍, y digan sí) Dios les había dado reglas para vivir. (👍, y digan sí) Dios siempre había cuidado al pueblo. (👍, y digan sí) Dios siempre fue fiel. (👍, y digan sí)

Josué y Caleb creyeron en que Dios siempre sería fiel. Josué y Caleb levantaron sus pulgares y dieron su visto bueno: «El Señor está siempre presente con nuestro pueblo. ¡Seamos valientes!» (👍 y digan ¡AMÉN!)

























## Escojan hoy a quién servir

(basada en Josué 24,1-28 o 24,14-28)

Dios había prometido cuidar al pueblo hebreo, pero el pueblo no confió en la promesa de Dios. Dios decidió dejar que el pueblo vagara mientras caminaba hacia su nueva tierra. El pueblo caminó. Y caminó. Y caminó. Caminó durante muchísimo tiempo.

*Me pregunto cómo se sentiría el caminar tanto.*

Cuando Moisés murió, Josué, uno de los espías que había confiado en Dios, se convirtió en el líder del pueblo hebreo. Josué detuvo a la gente frente al Río Jordán. El pueblo podía ver la tierra prometida al otro lado del río. Josué confió en que Dios cuidaría del pueblo. Cuando Josué condujo al pueblo para cruzar el río, las aguas se apartaron. El pueblo y los sacerdotes que llevaban el arca del pacto cruzaron sanos y salvos al otro lado del río.

Josué reunió a todo el grupo. Él les recordó la fidelidad de Dios a través de los años. Ahora Dios les había llevado a un nuevo hogar con ciudades, casas, jardines, comida y animales, tal y como Dios lo había prometido. Josué sabía que no sería fácil vivir en esta nueva tierra en donde las demás personas adoraban a otros dioses. Josué sabía que el pueblo tendría la tentación de seguir a otros dioses.

Josué le dijo al pueblo: «Amen a Dios. Adoren y sirvan solo a Dios. Hoy, y todos los días, tienen que tomar una decisión. Pueden seguir a otros dioses, o pueden amar y adorar al Dios que les ha sido fiel. Sin embargo, yo y mi casa serviremos a Dios».

¡La gente exclamó con gozo! «¡Sí! ¡También serviremos a Dios!»

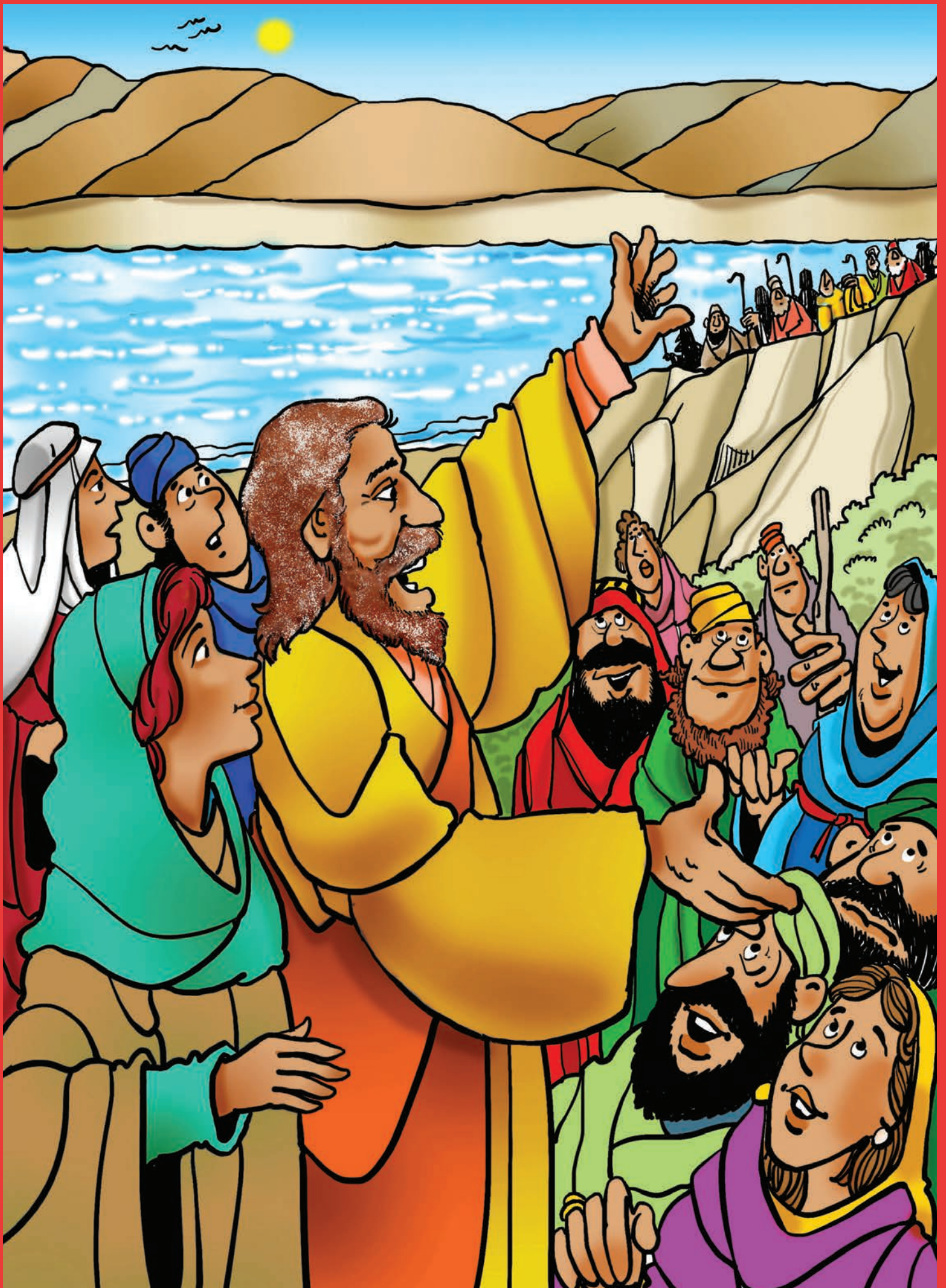
Josué les advirtió. «Es posible que no siempre sea fácil», dijo. «Dios no estará feliz si ustedes no siguen a Dios».

El pueblo exclamó: «¡Serviremos a Dios, que ha estado presente todo el tiempo en nuestras vidas!».

El pueblo de Dios hizo una promesa ese día, una promesa de amar y servir a Dios. Josué puso una gran piedra en el lugar para que todo el mundo la viera y recordara que habían escogido amar y servir a Dios.

*Me pregunto qué vemos que nos recuerda amar y servir a Dios.*





## Aquí estoy, Señor

(basada en 1 Samuel 3,1-4,1a)

Hace muchísimo tiempo atrás, un joven llamado Samuel vivía con Elí. Samuel pasaba sus días ayudando a Elí, porque Elí estaba envejeciendo y no podía ver muy bien.

*Me pregunto, qué cosas hacía Samuel para ayudar a Elí.*

Cada día, Samuel encendía las lámparas, barría los pisos y cuidaba del santuario. Y cada día, Samuel aprendía más con Elí acerca de Dios.

Una noche, después de que Samuel ayudó a Elí a acostarse, se fue a su cuarto a dormir.

Justo cuando se estaba quedando dormido, Samuel oyó una voz que le llamaba, «¡Samuel! ¡Samuel!».

Samuel inmediatamente saltó y corrió a la habitación de Elí. «¡Aquí estoy!», exclamó. «¿Qué necesitas?»

«No te llamé», respondió Elí. «Debe haber sido un sueño. Regresa a la cama».

Samuel volvió a su cama y trató de dormirse.

Por segunda vez, Samuel oyó la voz que le llamaba, «¡Samuel! ¡Samuel!».

Y una segunda vez, Samuel se levantó de un salto y corrió hacia la habitación de Elí. «¡Aquí estoy!», exclamó. «¿Qué necesitas?»

Elí se despertó de un salto. Él estaba confundido. Sabía que no había llamado a Samuel, así que dijo, «Samuel, no te llamé. Por favor, vuelve a la cama».

Samuel hizo como Elí le pidió, pero una tercera vez oyó la voz que le llamaba, «¡Samuel! ¡Samuel!». Saltó de la cama y corrió a la habitación de Elí, «¡Aquí estoy!», exclamó. «¿Qué necesitas?»

Elí comprendió que era Dios quien llamaba a Samuel.

«Es la voz de Dios la que estás escuchando», explicó Elí. «Cuando escuches la voz de Dios llamándote, di: “Aquí estoy Señor. ¿Qué quieres que haga?”. Ahora vuelve y acuéstate».

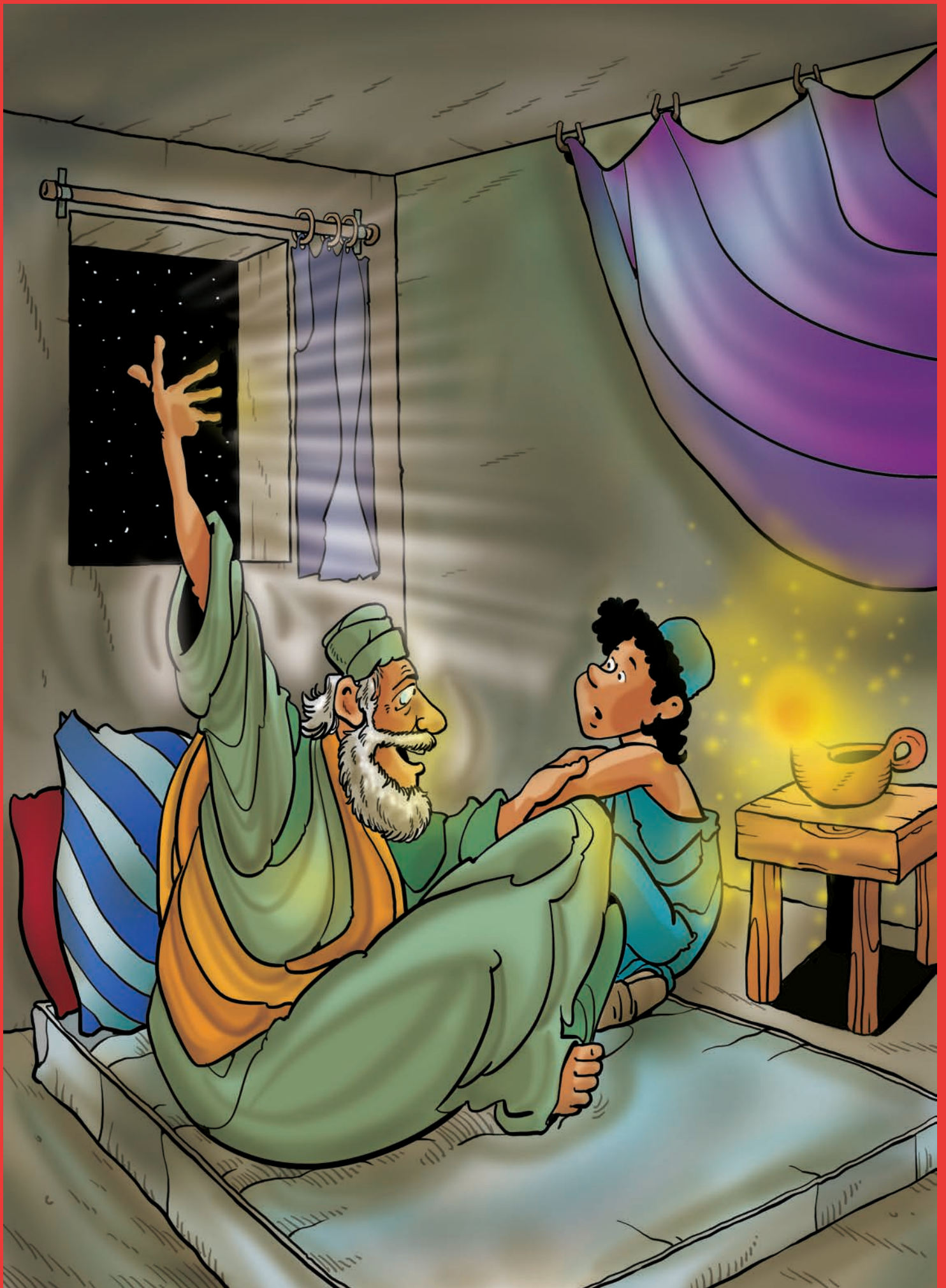
Samuel volvió a su habitación y se acostó. Prestó atención para ver si escuchaba nuevamente la voz. Una vez más, Samuel oyó que Dios decía su nombre, «¡Samuel! ¡Samuel!»

*Me pregunto cómo suena la voz de Dios.*

Esta vez Samuel respondió, «Aquí estoy Señor. ¿Qué quieres que haga?»

Dios le dijo a Samuel que sería un profeta, uno de sus mensajeros.







## Dios llama a un pastorcito

(basada en 1 Samuel 16,1-13)

Cuando creció, Samuel fue uno de los mensajeros de Dios. Un día, Dios le dio a Samuel un trabajo especial.

Dios dijo, «Samuel, es hora de encontrar a un nuevo rey. Ve a Belén y visita a un hombre llamado Isaí. He elegido a uno de sus hijos para ser el nuevo rey».

Cuando Samuel llegó a Belén, invitó a Isaí y a sus hijos a un culto especial. Samuel miró al hijo mayor de Isaí y vio que el joven era alto y fuerte.

«Este debe ser el que Dios ha escogido», pensó Samuel. «Este hijo es alto y fuerte. Camina como un rey, parece un rey, y actúa como un rey. Debe ser el nuevo rey».

Sin embargo, Dios dijo, «No, éste no es. No mires cuán alto es ni lo fuerte que se ve. Yo miro su corazón».

Uno a uno, Isaí presentó a cada uno de sus hijos ante Samuel, y a cada uno de ellos Dios dijo, «No, éste no es».

Samuel estaba confundido. Dios le había dicho que uno de los hijos de Isaí sería el nuevo rey. ¿Por qué Dios no había elegido a ninguno? Samuel se volvió hacia Isaí y le preguntó, «¿Tienes otros hijos?».

«Tengo un hijo más, pero él es sólo un niño», respondió Isaí. «Su nombre es David, y está cuidando de las ovejas».

Samuel dijo, «Quiero conocerlo». Cuando David llegó, Dios dijo, «Éste es el que he escogido. Veo que tiene un corazón bueno y amable».

*Me pregunto por qué Dios escogió a David.*

Samuel le pidió a David que se arrodillara. Luego Samuel ungió a David. Eso significa que Samuel derramó aceite especial sobre la cabeza de David. Ahora todo el mundo sabría que David había sido elegido para ser rey.

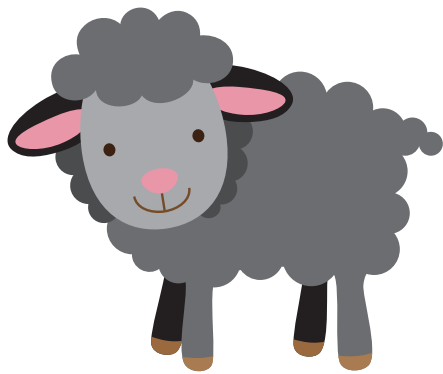
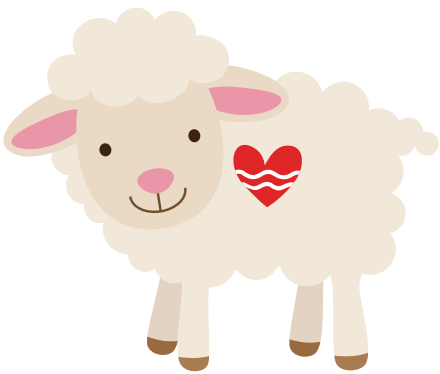
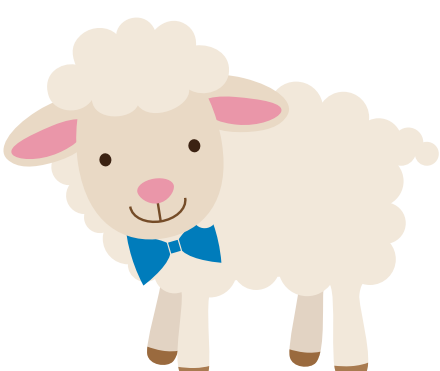
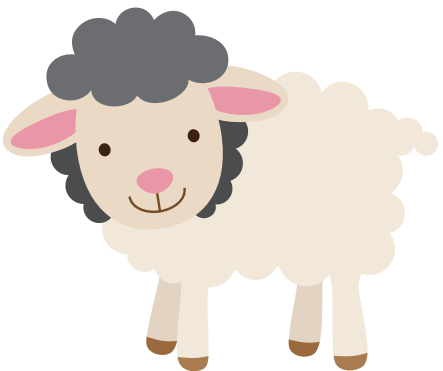
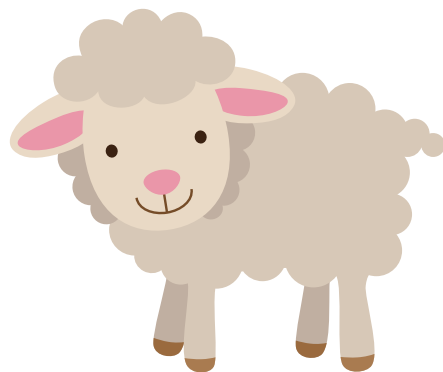
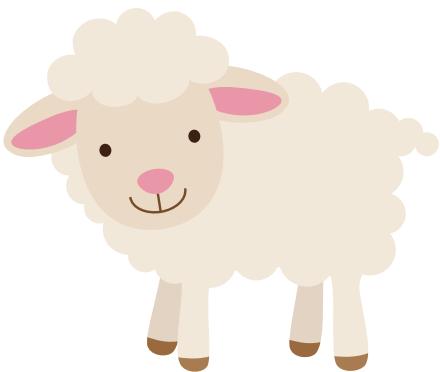
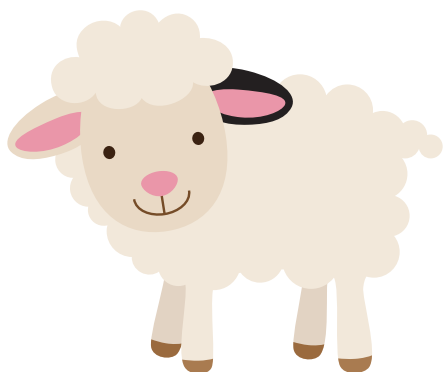
*Me pregunto por qué usaron aceite para ungir.*

A partir de ese momento, el Espíritu de Dios estuvo con David de una manera especial. Samuel volvió a casa, y David volvió a sus ovejas. Dios había elegido a David para ser rey en algún momento, pero por ahora tendría que ayudar a su familia.













## El Señor es mi pastor

(basada en el Salmo 23)

Hace muchísimo tiempo atrás, antes de que David fuera rey de todo Israel, él fue un pastorcito que cuidaba su rebaño en las colinas que estaban a las afueras de Belén. Pasó muchos días y noches en el campo. A menudo cantaba y oraba a Dios, cantando alabanzas, pidiendo ayuda o protección y dando gracias.

*Me pregunto cuántas ovejas tenía y cuidaba David.*

¡En una de sus oraciones, David reconoció que Dios hacía las cosas que hace un pastor! «Dios se ocupa de todas nuestras necesidades como un pastor cuida de las ovejas», pensó David.

Unamos nuestras voces a este salmo de David:

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Un buen pastor cuida de sus ovejas.  
Un buen pastor se asegura de que descansen cuando están cansadas.

El pastor da a beber a las ovejas agua fresca cuando tienen sed.

Dios me cuida a mí también.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Dios, como un pastor, me muestra el camino correcto para que no me pierda.  
Un buen pastor vela por todas las ovejas.  
Un buen pastor se asegura de que las ovejas estén a salvo y las saca de cualquier apuro.  
El pastor camina junto a ellas y las protege del peligro.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Aun en medio de la noche,  
cuando todo está oscuro y nos da miedo,  
no tendré miedo,  
porque Dios está cerca.

Dios está presente en los días horribles y terribles.

Cuando los problemas parecen estar a la vuelta de cada esquina,  
Dios está conmigo, siempre cuidándome,  
siempre amándome.

Líder: Dios es como un pastor.

**Unísono: Yo tendré todo lo que necesito.**

Líder: Dios me amará para siempre.

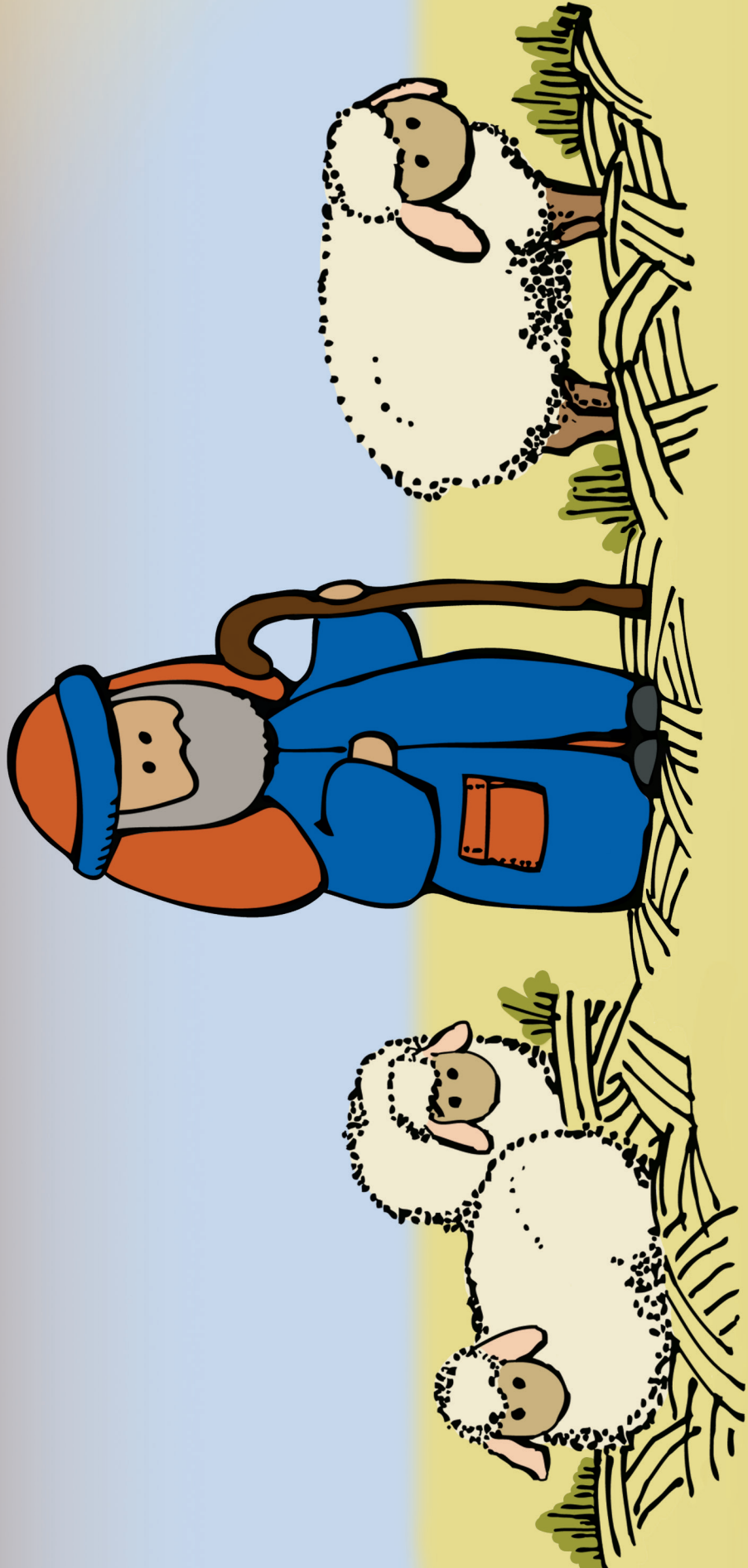
El amor de Dios estará conmigo todo los días de mi vida.

Conocemos esta oración como el Salmo 23. Cuando se lee o se canta, las personas piensan en cómo un pastor cuida a todas las ovejas, asegurándose de que cada una sea alimentada, tenga agua y esté segura. Este salmo se usa en los momentos felices y en los momentos tristes, recordando el cuidado amoroso de Dios en todo momento.

*Me pregunto cómo Dios nos cuida*











## Un pastorcito crece hasta convertirse en rey

(basada en 2 Samuel 5,1-5; 7,18-24)

Los líderes de Israel fueron a donde estaba David porque querían que él fuera su rey.

«Dios te ha elegido para ser nuestro rey», dijeron los líderes. «Cuidarás de nuestro pueblo como un pastor cuida a sus ovejas. Te hemos elegido para ser nuestro rey».

David pensó en su vida y recordó todas las veces que Dios había estado con él.

Se acordó de cuando era pastor y protegía a sus ovejas.

Recordó el día en que su padre lo llamó desde los campos.

Recordó cómo el profeta Samuel le había puesto aceite en la cabeza y le dijo que algún día sería rey.

Recordó el día en que luchó contra el gigante Goliat. Él sabía que Dios lo había protegido.

Recordó su amistad con Jonatán, y cómo Jonatán lo ayudó a mantenerse a salvo.

Recordó los días en que se escondía en las colinas y la amabilidad que le demostró Abigail.

*Me pregunto por qué era importante que David recordara todo lo que Dios había hecho.*

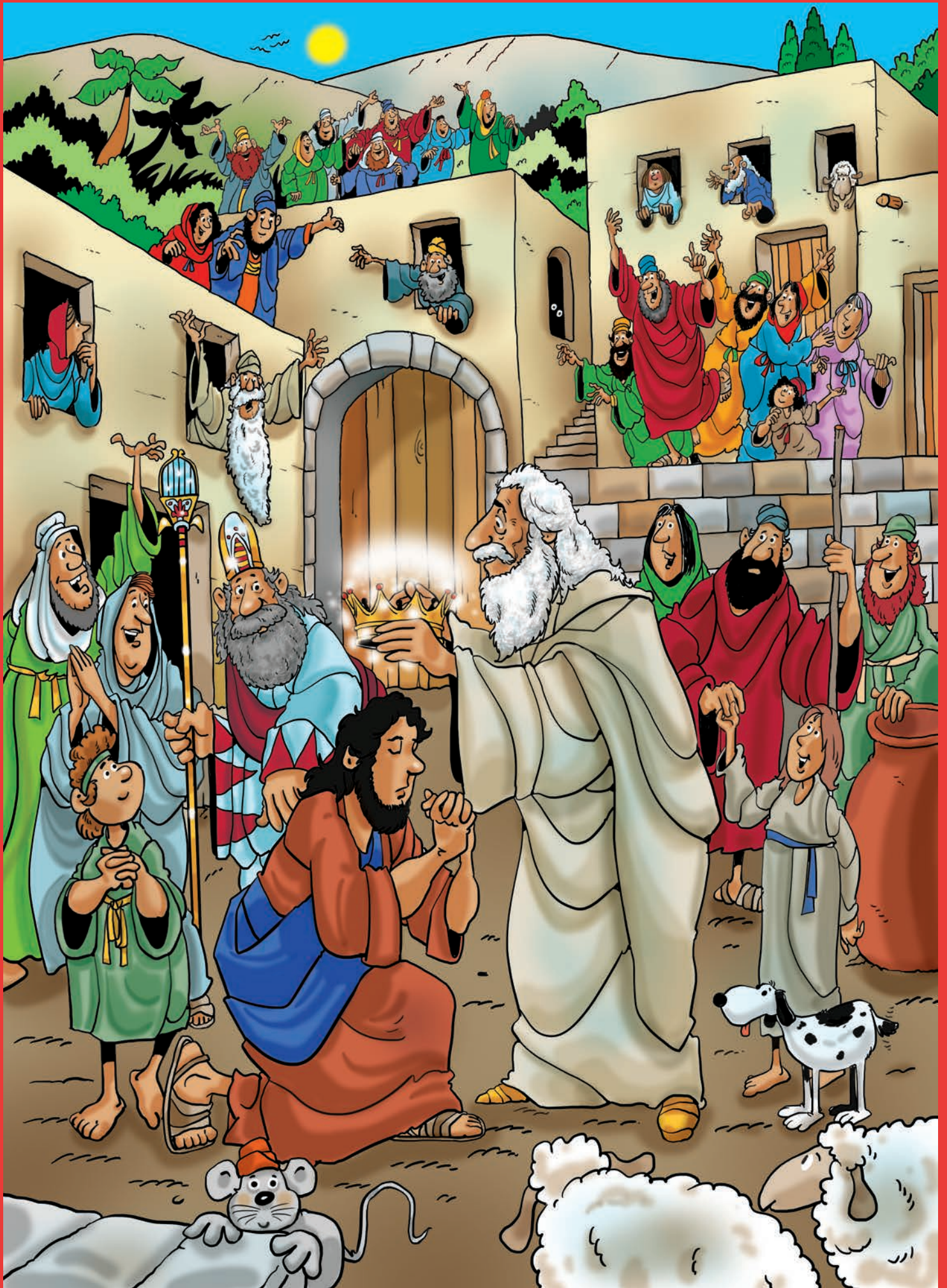
Dios cuidó de él a cada paso del camino.

David fue coronado rey de Israel delante de todo el pueblo.

David dio gracias a Dios por todo lo que Dios había hecho. Él prometió servir a Dios. Él alabó a Dios.

Fue un rey fuerte y sabio que amaba a Dios.

*Me pregunto si David será un buen rey.*





## Dios es mi roca

(basada en Salmo 62,1-2, 5-7)

Yo soy David, rey de Israel.

Pero no siempre fui rey. Una vez, cuando solo era un joven pastorcito, llevé la manada de ovejas (*digan, «bee-bee»*) de mi padre desde el valle, hasta la cima de la colina en donde estaba nuestra casa. Yo pasaba mucho tiempo en el campo y me gustaba estar con las ovejas (*digan, «bee-bee»*). Quería descansar en los delicados pastos durante el calor del día, y observar las estrellas en la noche clara. ¡Fueron días maravillosos!

Había momentos en los que me asustaba. Los animales aullaban (*aullen, «¡auuuuu!»*) y nos asustaban a mi y a mis ovejas (*digan, «bee-bee»*). Yo buscaba rocas para lanzar a los lobos (*aullen, «¡auuuuu!»*) y a los osos (*hagan garras con las manos y digan, «¡grrrrr!»*). Durante las tormentas, los truenos sonaban tan duro que hacía que mis oídos dolieran. A veces en la noche, cuando todo estaba en silencio, me asustaba al darme cuenta de que estaba solo en la oscuridad.

*Me pregunto cuándo les da miedo a ustedes.*

Yo hablaba con Dios para sentirme mejor, y le hacía canciones. Se las cantaba a las ovejas (*digan, «bee-bee»*) y luego cantaba más fuerte para asegurarme que Dios alejaría a los lobos (*aullen, «¡auuuuu!»*) o callaría a los truenos. Dios estuvo conmigo. Esto que van a escuchar, es una de mis canciones:

En el silencio, yo espero a Dios. Porque Dios me salvará.

Dios es mi roca. (*hacer un puño con la mano derecha chocándola con la izquierda*).

Dios es mi ayuda. (*levantar los brazos*).

Dios es mi fortaleza. (*poner los brazos encima de la cabeza como el pico de un techo*).

¡Nada me moverá! (*temblar un poco, y luego hacer una postura firme*).

Aún ahora, siendo el rey, sigo cantando estas canciones. Cuando tengo miedo y estoy en problemas, ellas me consuelan y me dan esperanza. Dios es mi roca. Dios está en todas partes. Dios siempre está en nuestras vidas. Nada moverá o alterará a Dios. Así que, hago esta oración una y otra vez:

En el silencio, yo espero a Dios. Porque Dios me salvará.

Dios es mi roca. (*hacer un puño con la mano derecha chocándola con la izquierda*).

Dios es mi ayuda. (*levantar los brazos*).

Dios es mi fortaleza. (*poner los brazos encima de la cabeza como el pico de un techo*).

¡Nada me moverá! (*temblar un poco, y luego hacer una postura firme*).

Dios me rescatará de mis miedo y problemas.

¡Dios es mi roca fuerte! (*hacer un puño con la mano derecha chocándola con la izquierda*).

No hay un lugar más seguro que estar con Dios. (*darse un abrazo*).

¡Dios es mi roca! (*hacer un puño con la mano derecha chocándola con la izquierda*).

*Me pregunto cómo Dios es como una roca.*





## ¡Alabemos al Señor!

(basada en Salmo 150)

A Rebeca y Benjamín les encanta ir al culto con su familia. A Rebeca le gusta la voz de la persona que lee el llamamiento a la adoración. A Benjamín le gusta cuando la congregación responde al llamamiento. Rebeca ama la lectura de la Palabra de Dios. Benjamín disfruta estar rodeado de personas que son parte de la gran familia de Dios. Pero, sobre todas las cosas, a Benjamín y a Rebeca les encanta cantar canciones de alabanza a Dios. Esta es una de las canciones de la Biblia que más les gusta:

¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!

¡Alaben a Dios en donde sea—en la santa casa de adoración y bajo los grandes cielos! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios por todas las cosas poderosas y maravillosas que ha hecho, y por toda su gloriosa grandeza! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios con sonidos de trompetas! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios tocando las arpas! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios con campanas, con panderos y con danzas! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios con violines, con violonchelos, con guitarras y con cuatros! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios con flautas, sikus, órganos y pianos de juguete! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Alaben a Dios con marimbas, panderos, maracas, claves, y con címbalos resonantes! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Que todo lo que respire y se mueva alabe al Señor! *(levantar los brazos y moverlos de un lado a otro, exclamando «¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!»)*

¡Aleluya! ¡Alabemos a Dios!

*Me pregunto cómo alabamos a Dios en nuestra iglesia.*

Cantar alabanzas a Dios hace que Rebeca y Benjamín se llenen de sonrisas. Hace que sientan un hormigueo en los dedos de los pies. No los pueden mantener quietos. Quieren saltar y bailar, tocar campanas y tocar tambores. Quieren alabar a Dios con toda la gente de la iglesia y con todas las cosas imaginables. Más que nada, ella y él saben que este canto de alabanza les incluye porque también se mueven y respiran. Cuando exclaman, «¡Aleluya!» saben que son parte de todo lo que alaba a Dios

*Me pregunto cuál es tu canción favorita para alabar a Dios.*







## Dios llama a Jeremías

(basada en Jeremías 1,4-10)

Hace muchos años atrás, había un niño llamado Jeremías.

Un día, Jeremías oyó la voz de Dios. Al principio Jeremías pensó que estaba soñando. ¿Por qué Dios estaría hablando con él? Pero no era un sueño. Dios realmente estaba hablando con él.

*Me pregunto cómo Jeremías sabía que no era un sueño.*

«Jeremías te he elegido para hacer un trabajo especial», anunció Dios. «Tú serás mi profeta. Llevarás mi mensaje a todo el pueblo».

Jeremías se sorprendió. Era sólo un niño. ¿Quién le escucharía?

«No puedo hacer eso», dijo Jeremías. «No sé qué decir. Soy demasiado joven para hacer este trabajo».

«No digas que eres demasiado joven», respondió Dios. «Todo lo que tienes que hacer es escuchar. Te diré a dónde ir e irás allí. Te daré un mensaje y lo dirás. Pondré mis palabras en tu boca. Te diré qué decir».

Jeremías sabía que estas palabras eran muy importantes. Tenía que decirlas a la gente.

Entonces, Jeremías se fue a ser el mensajero de Dios. Le decía a la gente: «¡Dios les ama! ¡Sigán a Dios! ¡Sean amables! ¡Amen al prójimo!»

*Me pregunto cómo yo puedo ser un mensajero o mensajera de Dios como Jeremías.*

Mis palabras  
serán las tuyas.



## El alfarero moldea el barro

(basada en Jeremías 18,1-6)

Jeremías era un profeta. Un día, Dios le dijo que fuera al taller en donde se hacían las vasijas.

«Cuando llegues a la tienda del alfarero», explicó Dios. «Te daré un mensaje para el pueblo».

Así que Jeremías fue y vio a los alfareros hacer vasijas de barro.

Jeremías observó cómo el alfarero tomó un pedazo de barro. El alfarero lo aplastó, lo estiró y lo convirtió en una bola.

*Me pregunto cómo se sentía el barro.*

Y dijo Dios, «Yo soy como el alfarero».

Jeremías siguió observando mientras el alfarero trabajaba con esa bola de barro. Presionó el barro, lo estiró, y se detuvo para hacer una vasija.

Y dijo Dios, «Yo soy como el alfarero».

De repente, Jeremías vio que la vasija comenzaba a tambalearse. Se desmoronó tan rápido que se arruinó por completo.

¿Entonces, qué hizo el alfarero? ¿Se frustró y tiró el barro a un lado? ¡Claro que no! Él aplastó y estiró el barro nuevamente y lo convirtió de nuevo en una bola.

Y dijo Dios, «Yo soy como el alfarero».

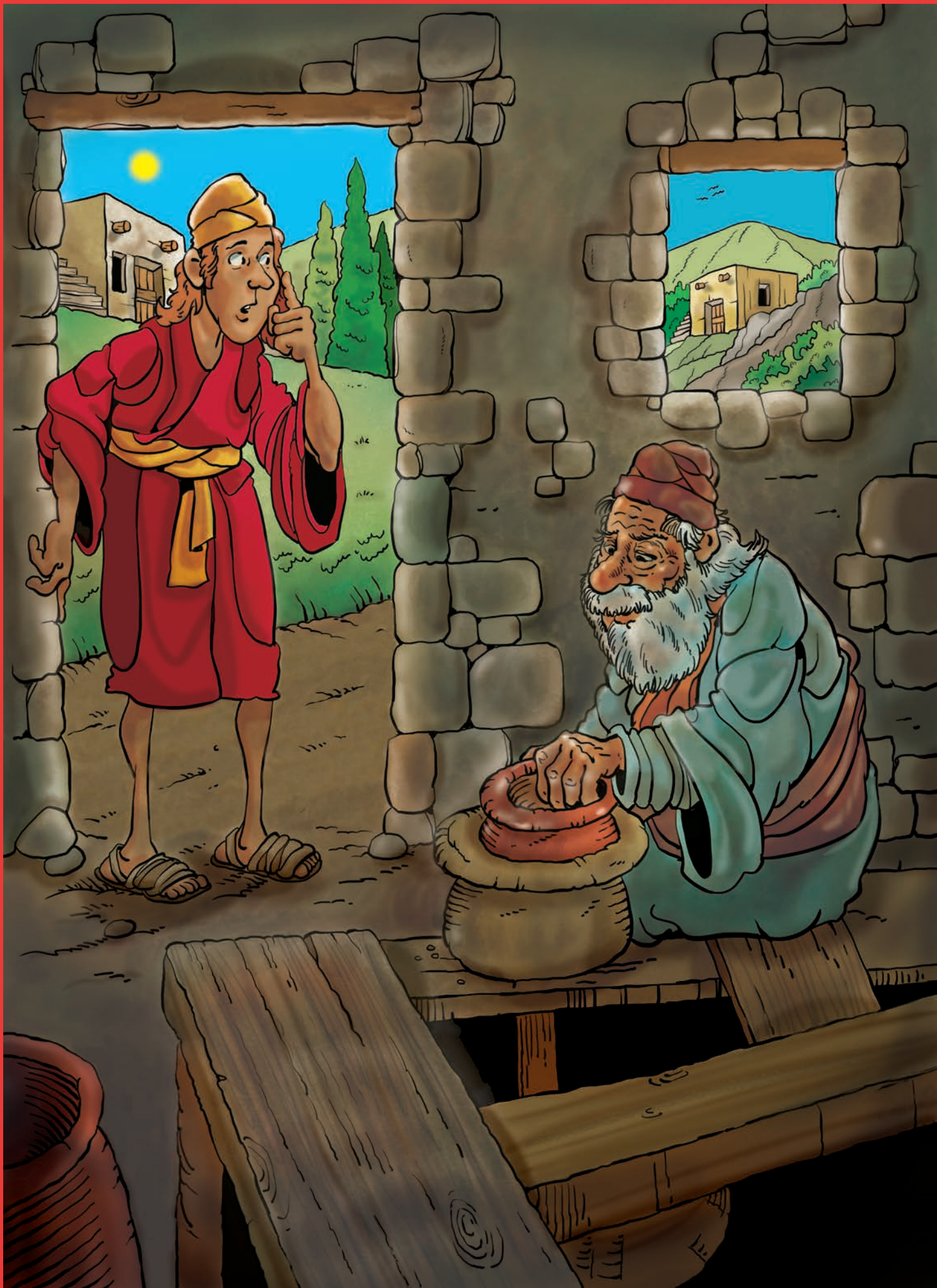
*Me pregunto cómo Dios es como un alfarero.*

Jeremías vio al alfarero rehacer la vasija. El barro fue presionado, estirado y halado para hacer una bella y pequeña vasija.

Y dijo Dios, «Yo soy como el alfarero. Tú eres como el barro. Daré forma a tu vida. Cuando las cosas salgan mal, puedo ayudarte a empezar de nuevo».

Y Jeremías dio gracias por el amor de Dios.





Te exaltaré, mi Dios, mi Rey,  
y bendeciré tu nombre.  
Eternamente y para siempre,  
cada día te bendeciré.

*Estribillo:*

Y alabaré tu nombre  
eternamente y para siempre.  
Grande es Jehová y digno  
de suprema alabanza;  
y su grandeza es inescrutable;  
cada día te bendeciré.


Generación a generación  
celebrará tus obras  
y anunciará tus poderosos hechos;  
cada día te bendeciré.

*Estribillo*










Let us give praise to God,  
praise all you nations, all you peoples, all together,  
for God's mercy is everlasting,  
and covers us with love, grace, and compassion.  
And the goodness of God  
it lasts forever. Alleluia! Amen! . . .

Alabad al Señor,  
naciones todas, pueblos todos, alabadle,  
porque ha engrandecido  
sobre nosotros su misericordia;  
la bondad del Señor,  
es para siempre, ¡aleluya, amén! . . .





La palabra escucha,  
Dios nos habla;  
Dios nos habla,  
nuestro Dios está;  
cerca está;  
escucha la voz  
que ha creado;  
aun si no entiendes,  
escucha ya.





*Estribillo:*

Hemos sido bendecidos,  
para ser de bendición,  
hemos sido bendecidas,  
en la gracia del Señor.

- 1 Como Abraham y Sara,  
como Abraham y Sara,  
como Abraham y Sara,  
en la gracia del Señor.

*Estribillo*

- 2 Como Ismael e Isaac,  
como Ismael e Isaac,  
como Ismael e Isaac,  
en la gracia del Señor.

*Estribillo*







3 Como Isaac, Rebeca,  
como Isaac, Rebeca,  
como Isaac, Rebeca,  
en la gracia del Señor.

*Estrillo*



4 Como Esaú, Jacob,  
como Esaú, Jacob,  
como Esaú, Jacob,  
en la gracia del Señor.

*Estrillo*





5 Como Lea y Raquel,  
como Lea y Raquel,  
como Lea y Raquel,  
en la gracia del Señor.

*Estrillo*

6 Como José y su familia,  
como José y su familia,  
como José y su familia,  
en la gracia del Señor.

*Estrillo*





Dios llama a servirle,  
a amarle y a seguir  
como Samuel y el Rey David  
así yo quiero ir.

Y cuando hallo problemas  
yo no tendré temor,  
Dios siempre está conmigo,  
me cuida con su amor.

Ayúdame a ser siervo,  
vivir con gratitud,  
para cuidar a otros  
como lo haces tú.



